

Modalidades de intervención social sobre los horticultores bonaerenses.

Una mirada antropológica

María Carolina Feito¹

Resumen

Considerando las políticas sociales y las intervenciones de desarrollo como procesos continuos, negociados y socialmente construidos que incluyen iniciativas tanto "desde abajo" como "desde arriba", proponemos un enfoque "constructivista", basado en la orientación de los actores, estudiando las interfases entre las agencias oficiales y los usuarios potenciales o reales de sus propuestas. Estudiamos el caso del programa Cambio Rural Bonaerense en la producción hortícola de la provincia de Buenos Aires, cuyos productores demandan acciones institucionales específicas, por su particular historia y estrategia socioproductiva, y donde hay un vacío de cobertura institucional, concentrándose un sector de productores agropecuarios empobrecidos que no han participado de programas de desarrollo rural. Analizamos cómo las intervenciones sociales se constituyen a partir de un complejo conjunto de relaciones, intereses e ideas socialmente definidas por los distintos actores implicados, reconociendo las luchas y diferencias internas entre ellos. Reconstruimos los modos de intervención más específicos, mediante el conocimiento de las racionalidades expuestas por los actores intervinientes, identificando tensiones y conflictos de poder entre los modelos de gestión formales y sus resultados y prácticas concretas, y vinculaciones entre las demandas explicitadas por los beneficiarios de los programas, las necesidades efectivas y las propuestas y acciones concretas de las intervenciones. Destacamos la aplicabilidad social de las investigaciones y aportes de este enfoque, cuya contribución metodológica es la micro-investigación de experiencias de desarrollo en terreno.

Palabras Clave:

desarrollo rural - políticas sociales públicas - enfoque orientado al actor - interfases - productores hortícolas.

Abstract

Considering the social policies and the development interventions like continuous, negotiated and social constructed process that includes initiatives "from below" and "from the top", we propose a constructivist focus in the bases of the "actor oriented approach", studying the "interfases" between official agencies and the potencial or real beneficiarys of their programs. We studied the case of "Cambio Rural Bonaerense" program in the horticultural production of the Buenos Aires province. The producers demand specifics institutional actions, because their particular story and productive strategy. There is an institutional gap, because here become concentrated a sector of impoverished agropecuarian producers that never participated of any rural

¹ Doctora en Antropología. Investigadora CONICET / Facultad de Agronomía - UBA.
E-mail: mcfeito@ciudad.com.ar

development program. We analyze how the social interventions are constructed on the basis of a complex ensemble of relations, interests and ideas socially defined by the involved actors, recognizing fights and internal differences between them. We reconstituted the intervention through the knowledge of the rationality of the implicated actors, identifying power conflicts between formal models and their concrete practices, and the links between the demands of the beneficiaries, their real needs and the concrete proposals and actions of the intervention.

Key Words:

rural development - public social politics - actor oriented approach - "interfases" - horticultural producers.

Introducción

Intentaremos identificar alternativas institucionales y de gestión en el Área Hortícola Bonaerense², considerando que en el nuevo contexto socioeconómico de ajuste neoliberal, en general no ha habido una respuesta de transformación y adecuación de las instituciones públicas y cuando existió, fue limitada y desapareja, resultado de la tensión entre práctica concreta y conflictos de poder y de intereses subyacentes. Y es precisamente, sólo a través de *estudios de caso* que se pueden relevar las particularidades, de estos procesos de adaptación, o no, a la nueva realidad. Y tanto para relevar dichas particularidades como para explicarlas, se necesita que los estudios de caso adopten una *perspectiva antropo-*

lógica de observación de la praxis concreta y de las fuerzas en conflicto. Para ello, es fundamental la *realización de trabajo de campo etnográfico*³. Intentaremos comprender no sólo cómo las políticas de desarrollo impactan en las poblaciones beneficiarias, sino cómo éstas pueden, mediante su participación en organizaciones⁴, impactar sobre las políticas (Freidenberg, 2000). La implementación de una perspectiva etnográfica basada en el uso de metodologías cualitativas aplicadas en el marco de la teoría social que otorga preeminencia a los sujetos nos permite incorporar el "enfoque orientado al actor" (*actor oriented approach*) que: "...*procura nuevas pistas en áreas críticas de investigación empírica, sin que ello implique la elaboración de un modelo teórico general de la sociedad o el cambio*

² El AHB abarca 7.000 km², con 1.271 explotaciones hortícolas, en una superficie de 8.160 has (Censo Hortícola, 1998), en los partidos: Altt Brown, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, La Plata, San Vicente; Gral Rodríguez, La Matanza, Marcos Paz, Merlo, Moreno; Escobar, Gral Sarmiento, Pilar y Tigre. El principal destino de la producción es para el consumo en fresco en el mercado interno. La estructura agraria muestra una conformación heterogénea de productores, destacándose un grupo de tipo familiares (explotaciones entre 5 y 10 has, representan el 50% del total) y uno de tipo empresarial (con superficies de más de 20 has, representando alrededor del 10% del total) (Benencia et al, 1997). Las políticas agrotecnológicas nacionales, que impulsaron la incorporación de maquinaria e insumos en función de aumentar la producción, permitieron incrementar los rendimientos, lo cual, asociado a su vez a una caída del consumo de verduras frescas, produjo en el mercado una situación manifestada en concurrentes crisis de sobreproducción (Benencia y Cattaneo, 1990). Dichas crisis produjeron una importante caída de la rentabilidad, haciendo que muchos productores no pudieran obtener niveles de ingreso satisfactorios que les permitieran mantenerse en el mercado, especialmente en el estrato de los horticultores familiares medios. La desaparición de las explotaciones medias en el área bajo estudio se correspondió con un fuerte incremento de explotaciones más grandes o empresariales, lo cual estaría indicando la existencia de un proceso de diferenciación social en el sector.

³ En agosto de 2004, desde nuestro equipo interdisciplinario de investigación de la Cátedra de Extensión y Sociología Rurales de la FAUBA (dirigido por Roberto Benencia), tomamos contacto con el Director Provincial de Desarrollo Rural, director del programa CRB, concretando un convenio de cooperación en el marco del cual la Dirección aportaría el acceso al campo, permitiendo la participación de la antropóloga en las reuniones del equipo de técnicos y de los grupos de productores del programa, en tanto el equipo realizaría la transferencia de conocimientos, mediante el diagnóstico de la situación de los productores y la evaluación de la implementación del programa. Realizamos trabajo de campo etnográfico entre abril y noviembre de 2004, con visitas regulares a las explotaciones hortícolas, observación con participación en reuniones de productores y del equipo técnico de los programas y entrevistas a productores beneficiarios, técnicos, asesores y funcionarios de los programas estudiados.

⁴ Concebimos a las organizaciones como "construcciones político culturales que sirven como marco para que los actores desarrollen medios instrumentales que ajusten sus mutuas interacciones, con la finalidad de alcanzar un razonable balance de cooperación, al menos el necesario para hacer posibles objetivos colectivos compatibles con los propósitos individuales, los cuales presentarán diferentes grados de convergencia/conflictividad" (Benencia y Flood, 2002:9).

social basado en principios universales que gobiernen cómo los órdenes sociales se constituyen y transforman" (Long, 2001). Analizamos cómo la práctica de intervención opera en una arena de conflicto y disputa en la implementación del programa. Reconociendo la necesidad de prestar atención al entrecruzamiento de diferentes dominios sociales para dar una adecuada cuenta de la intervención, nos concentramos en el dominio administrativo y de terreno. Analizamos interfases entre productores, extensionistas, y autoridades del programa Cambio Rural Bonaerense, seleccionando casos representativos de las distintas zonas del AHB: Zona Sur, quinteros del Parque Pereyra Iraola; Zona Norte: colectividad boliviana de Pilar.

Aspectos institucionales de las modalidades de intervención social

La implementación de una intervención de desarrollo puede describirse como el momento en que diversos dominios sociales se entrecruzan y son mutuamente construidos. Focalizar la atención en ese entrecruzamiento de dominios sociales o interfases de diferentes actores permite ver arenas de conflicto, donde se negocian prácticas, discursos y sentidos, que a la vez modelan en cierta forma el programa o intervención de desarrollo (Rodríguez Bilella, 2004a). Estos espacios comprenden sujetos locales, en lo referido a la acumulación de capacidades de gestión colectiva, así como sujetos que personifican la intervención de instituciones externas (gubernamentales o no). Diversas racionalidades y representaciones son puestas en juego

durante el transcurso de estos procesos: diferentes visiones del mundo, sistemas de valores y de regulación del comportamiento social. Los distintos tipos de actores conservan un significativo grado de autonomía que les permite preservar sus representaciones e intereses particulares y sectoriales, al tiempo que participan del proyecto cumpliendo objetivos grupales e institucionales.

Agentes y actores sociales en términos de la problemática del desarrollo

En interacción con los demás, cada actor social organiza el modo de resolver los problemas de su existencia cotidiana y administra sus relaciones en el marco de redes sociales que le permiten canalizar comportamientos específicos, relativos a demandas de información, bienes, tecnologías, empleo, servicios, etc. En este contexto relacional es donde ejerce sus capacidades y desarrolla sus habilidades para influenciar a otros, regulando al mismo tiempo las influencias de los otros consigo mismo. Es decir que realizará una estrategia y movilizará recursos dentro de un marco en el que todos los actores *administran alguna cuota de poder, aunque sea mínima*. En este enfoque, la relación de los actores con los agentes externos del desarrollo (agencias públicas, Ongs, iglesias, etc.) es un aspecto *construido*. En torno a este campo interactivo, opera un conjunto de factores. Uno de ellos es el *concepto de agencia* desarrollado por Giddens en 1984 (*agency*). Este se refiere a la fuerza o poder que provoca un resultado. Para Long (1992) la noción de agencia no es sinónimo de capacidad de tomar

decisiones, sino que además se requiere *capacidad para organizar prácticas que permitan realizar las decisiones tomadas*. La capacidad de agencia no está definida por la mera intencionalidad de hacer algo, sino por *el poder de provocar el resultado*. El concepto de agencia ha sido empleado para conciliar los conceptos de estructura y actor. Long y van der Ploeg (1994) relacionan el concepto de agencia de Giddens con capacidades como la generación de redes de actores para favorecer la administración de recursos que conduzcan al desarrollo de las mencionadas prácticas o el repertorio de estilos, formas culturales y racionalidades diferenciadas y culturalmente construidas. Estas capacidades están permanentemente en conflicto/negociación con los modelos de intervención de las instituciones dedicadas al desarrollo. La posibilidad y el grado de superación de una capacidad de agencia externamente inducida, depende de la resolución de esta contradicción.⁵ De allí la importancia de estudiar el nivel micro de aplicación de los programas como lugar de intersección entre las áreas de incertidumbre naturalmente provocadas por los problemas y necesidades de la población y las áreas de incertidumbre artificiales o inducidas, consecuencia intencional de la intervención externa.

El enfoque orientado al actor

El *enfoque constructivista* basado en la orientación de los actores, tiene como

presupuesto básico que todo influjo externo (proveniente del Estado, del mercado, de grupos dominantes, etc.) es *mediatizado por los mismos actores* directos del desarrollo (y las organizaciones locales que éstos integran), trabajando con esos factores externos a favor de sus propios intereses y necesidades. Los actores sociales no son receptores pasivos, sino *partícipes activos* en procesos de transformación de la información recibida y en el diseño de estrategias, organizando interacciones individuales y colectivas frente a otros actores locales y externos. Para esto se basan en una diversidad de criterios cognitivos y de intereses, necesidades, experiencias y perspectivas. Este enfoque no niega la estructura, pero reconoce mediaciones culturales, locales y microdecisionales que transforman las determinaciones estructurales. De este modo se comprende mejor las condiciones concretas de aplicación de las políticas sociales. *En la capacidad de modificar un estado previo de cosas, reside en último término la posibilidad de ejercicio del poder por parte de los actores, inclusive en situaciones de subordinación*. No hablamos de un enfoque voluntarista, que desconoce los fuertes condicionamientos que producen los marcos más amplios de significado y las macro estructuras sobre las acciones personales.⁶ Este enfoque constructivista se centra también en el estudio de las *interfases* entre las agencias oficiales de desarrollo rural y los usuarios potenciales o reales de sus propuestas (Benencia y Flood, 2002).

⁵ El llamado "empoderamiento" (*empowerment*) es una capacidad de agencia externamente inducida, si bien suele reducirse como concepto a la concesión de oportunidades de participar en el acceso a bienes y servicios arméricamente regulados (Benencia y Flood, 2002).

⁶ Por ejemplo, los trabajos de Chambers, R. (1983: "Rural development: Putting the last things first", Longmans, Harlow, UK) y Chambers, R. y Guildyal, B. (1992: "La investigación agrícola para agricultores con pocos recursos: el modelo del agricultor primero y último", en Agroecología y Desarrollo, CLADES) que critican a las instituciones

Metodológicamente, contribuye a la microinvestigación de experiencias de desarrollo, considerando generalmente como unidad de análisis el proyecto local en tanto unidad de aplicación de políticas sociales⁷. Las *interfases* definen áreas de conocimiento e interacción que entrecruzan las perspectivas de una gran diversidad de actores (estatales, no gubernamentales, la población beneficiaria, los proveedores del crédito, tecnologías, maquinarias, herramientas, insumos, etc.). Es decir, *un campo socialmente construido a partir del conflicto y la negociación*, en el que se define la distribución de recursos y la legitimación de los procesos de intervención de los distintos actores. En este sentido, se considera la *definición del desarrollo como un proceso construido*, de permanente negociación entre sus protagonistas (beneficiarios o agentes externos del desarrollo) y no como mera ejecución de un plan con objetivos, metas y metodologías externamente preconcebidas. En esta perspectiva, la estructura no se refiere a las determinaciones externas del sistema

social sobre los actores que operan en múltiples microespacios de desarrollo, sino al *proceso y a las propiedades de la interacción entre actores sociales* con proyectos activos propios, que son negociados permanentemente y que en los hechos, conducen a la resignificación y reformulación de los términos en que fueron originalmente diseñados los proyectos y programas.

El programa Cambio Rural Bonaerense en el área estudiada

Los productores del AHB tienen una problemática particular y distintiva dentro de su propia provincia (Benencia y otros, 1997) demandando acciones institucionales específicas, por su diferente realidad productiva y especialmente por su particular historia y estrategia socioproductiva (Feito, 1999)⁸. Los programas de desarrollo rural debieron readaptarse por las necesidades diferenciales del sector hortícola: producción altamente perdedora; proceso de trabajo de cortos

académicas y gubernamentales de producción de conocimiento tecnológico, destacando las habilidades y capacidades acumuladas por el campesinado para encontrar soluciones apropiadas a los problemas del proceso productivo, definiendo al campesinado pobre como un verdadero recurso disponible para el desarrollo rural. Su contribución es delinear un rumbo general de acción partiendo del análisis crítico de las tecnologías convencionales aplicadas al campesinado.

⁷ En el *espacio de proyecto* (en tanto unidad de estudio) concurren, por un lado, el proyecto propiciado por el Estado o por entidades no gubernamentales de desarrollo, y por otro, los proyectos propios de los supuestos usuarios de aquellas propuestas (sus estilos productivos, tecnologías, estrategias de vida), que en terreno concreto compiten en las decisiones de los actores (a nivel doméstico de la unidad productiva, a escala comunitaria o a nivel de las organizaciones de pequeños productores) (Benencia y Flood, 2002).

⁸ Las políticas agrotecnológicas nacionales, que impulsaron la incorporación de maquinaria e insumos en función de aumentar la producción, influyeron también en el cinturón verde bonaerense, incrementando los rendimientos. Este aumento de producción, asociado a su vez a una caída del consumo de verduras frescas registrada en las últimas dos décadas produjo en el mercado una situación manifestada en concurrentes crisis de sobreproducción (Benencia y Cattaneo, 1990). Dichas crisis produjeron una importante caída de la rentabilidad, haciendo que muchos productores no pudieran obtener niveles de ingreso satisfactorios que les permitieran mantenerse en el mercado, especialmente en el estrato de los horticultores familiares medios. La desaparición de las explotaciones medias en el área bajo estudio se correspondió con un fuerte incremento de explotaciones más grandes o empresariales, lo cual estaría indicando la existencia de un proceso de diferenciación social en el sector.

períodos; presencia de medieros (Feito, 2005)⁹.

En mayo de 2002 se crea el programa "*Cambio Rural Bonaerense*" (CRB) dependiente de la Dirección de Desarrollo Rural del Ministerio de Asuntos Agrarios (MAA) provincial, atendiendo a horticultores familiares con necesidades sociales y de infraestructura, no sólo productivas, apropiándose del espacio de intervención que comienza a ceder CR INTA en la provincia.¹⁰ La estrategia de conformación de grupos es autogestionaria: los productores proponen un técnico a la administración. A partir de la demanda de productores, CRB elaboró junto con la Subsecretaría de Educación Agropecuaria provincial un plan de educación, con tres componentes: Centros de Enseñanza Agropecuaria (CEAs); terminalidad de escuela primaria a distancia; cursos de formación profesional. El programa busca "potenciar la competitividad de las pequeñas y medianas empresas agropecuarias típicamente familiares y las agroalimentarias y agroindustriales en un marco de equidad social y respeto del medioambiente. Sus objetivos

son: "el desarrollo de las PyMES fomentando el uso de nuevas tecnologías y el mejoramiento de las estrategias comerciales, a fin de mejorar su capacidad empresarial. Trabaja con los siguientes ejes: a) asistencia en forma directa a los productores a fin de optimizar su organización, sus habilidades productivas, de gestión y comercialización con el objetivo de lograr mayores beneficios económicos y mejores condiciones de vida; b) asociativismo para dotar a los pequeños y medianos productores de las herramientas necesarias para alcanzar escala, disminuir costos, incorporar tecnología, y lograr una mejor organización para acceder a los mercados; c) información y capacitación en las tendencias preponderantes del negocio y que permita tomar decisiones estratégicas y d) promoción y motivación, motivar a los productores, dirigentes y profesionales a tomar conciencia de la realidad de las pequeñas y medianas empresas e instalar el Programa" (PROINDER, 2004:31)¹¹.

En la implementación del programa, existen diversos dominios o interfasas. El *dominio administrativo* del pro-

⁹ Las instituciones estatales que intervienen actualmente con programas destinados a horticultores son: a) Municipios: mediante apoyo político a programas provinciales; b) Gobierno provincial: desde la Dirección Provincial de Desarrollo Rural dependiente del Ministerio de Asuntos Agrarios, con el programa Cambio Rural Bonaerense; c) Gobierno nacional: desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con los programas Manos a la Obra y Plan Jefes y Jefas de Hogar; d) INTA: con el programa Cambio Rural.

¹⁰ Cabe aclarar que desde INTA, el programa del gobierno provincial es concebido como un programa político que privilegia la cultura institucional por encima de las necesidades de los productores, criticando que no tiene el seguimiento ni el control de CR INTA. Los productores, por su parte, confunden ambos programas, debido a su idéntico nombre, similar forma de implementación y la participación de muchos de los técnicos profesionales que se desempeñaron en CR INTA hasta 2000-2001, expresando en algunos casos que el "viejo" programa del INTA "*se provincializó*" y "*no existe más*", desconociendo la continuación de la operatoria de CR INTA en la zona.

¹¹ Actualmente el Programa está conformado por 50 PyMES agropecuarias, sumando un total de 600 productores en toda la provincia. Existen grupos en San Nicolás, San Pedro, Pilar, Luján, Navarro, Berisso, La Plata, Magdalena, Punta Indio, Chascomús, Gral Paz, Gral Belgrano, Las Flores, Pila, Rauch, Ayacucho, Mar Chiquita, Balcarce, Gral Pueyrredón, Junín, Lincoln, 9 de Julio, Olavaria, Daireaux, Adolfo Alsina, Cnel Suárez, Saavedra, Cnel Rosales, San Cayetano y Patagones. (PROINDER, 2004).

grama es provincial: conformado por el Director del Programa (a su vez, Director Provincial de Desarrollo Rural), cuatro Agentes de Proyecto que supervisan el trabajo de los técnicos asesores de los grupos, 20 de los cuales son de productores hortícolas. En el *dominio de terreno* se sitúan los productores, aquellos potenciales o reales beneficiarios del programa. Aquí tienen lugar las actividades de promoción del programa, las reuniones de los grupos de productores y la elaboración y ejecución de los proyectos productivos. Esto implica que más allá de los pequeños productores, los extensionistas son otros actores centrales del dominio de terreno.

Los quinteros del Parque Pereyra

Iraola: la ubicación geográfica estratégica de las tierras, la historia de lucha del lugar y la conformación del quintero del Parque como actor social, diferenciándolo de otros productores hortícolas del AHB, son factores distintivos del caso. Unas 300 familias de quinteros y/o medieros destinan el producto del trabajo familiar a la subsistencia, algunos con posibilidades de acumulación (Morey, 2003). Los cambios en el rol del Estado se relacionan con los últimos 50 años desde la expropiación de las tierras¹². Se llamó entonces a familias para vivir y producir en el lugar, en quintas de 5 a 10 has,

con contrato de concesión a título precario. En 1954 el MAA provincial produce un Plan de Colonización, diferenciando dos zonas: San Juan (donde hubo más sesiones de tierras, quinteros más desfavorecidos, abandono y marginalidad, linderos a campos militares y policiales, cavas y zonas de reservas naturales sin acceso) y Santa Rosa (sector más cercano a La Casona, sede administrativa del Parque, históricamente más favorecido). El desarrollo urbano circundante (crecimiento de barrios privados, proyecto de construcción de puente internacional a Colonia- Uruguay) favoreció un proceso de revalorización de las tierras. Los objetivos para mantener el Parque en la órbita del Estado no contemplaban a los quinteros residentes. Una de las razones por las que seleccionamos este caso es que estos quinteros necesitan mantener una relación con el Estado para negociar su permanencia en el lugar (relación siempre regulada y reglada por el mismo Estado), por ello, el accionar político es un elemento primordial en su reproducción (Morey, 2003). La práctica de negociación en ámbitos institucionales es cotidiana¹³. Si en un principio fueron "convocados" a poblar y producir (en una relación marcada de dependencia con el Estado), desde 1998, esa relación se resquebraja con el comienzo de los desalojos programados y el Estado

¹² En 1949 se expropián 10.326 has a la familia Pereyra Iraola y a la estancia Collin Campbell Davidson, destinando 1.000 has a esparcimiento y 1.200 a promoción de la agricultura.

¹³ Hacia 1995 comienza la organización de los productores en instancias participativas, por imposibilidad de pagar el canon. En esta "segunda generación" de quinteros, la relación con el Estado es diferente; se colectiviza información; las negociaciones son llevadas por un grupo que discute previamente las propuestas; las alianzas no salen de marcos conocidos (maestros, abogados, curas, asesores agrónomos); se incluyen medieros (que participan en la escuela y en la iglesia); se realizan acciones concretas conjuntas. Por ej: reclamo en la Legislatura Provincial para evitar desalojos en 2001; conformación de cooperativa de comercialización en 2000, que comenzó a funcionar en julio de 2002, vinculada con el movimiento de desocupados; gestión ante el Ministerio de Educación nacional para crear jardín de infantes en 2002.

aparece como el "opuesto". Los quinteros son "intrusos" desligando responsabilidades sobre el proceso que los llevó a instalarse en el Parque. Respecto de las formas de construcción de legitimidad de uso o propiedad de las tierras, el Estado aparece como guardián de la propiedad, apelando a lazos con la familia propietaria original, negando el carácter público del Parque y mostrándose como guardián del ecosistema; en tanto que los quinteros se autocategorizan como "cuidadores del legado de la Estancia" a la vez que como defensores de su lugar de "campesinos", con el lema "la tierra es para quien la trabaja" (Morey, 2003)¹⁴. La necesidad de encarar emprendimientos productivos y comerciales produjo discusiones desde otra experiencia de sí mismos. Es en este contexto que, a principios de 2002, los productores proponen modalidades de trabajo y asesoramiento técnico para proyectos de CRB. Los nuevos reclamos de los quinteros incluyen: mejoras en la producción y comercialización hortícola; nuevas escuelas y caminos; acceso a documentación; solución de problemas con los medieros; ocupación de quintas desocupadas. Esto requiere un amplio accionar y reposicionamiento de las relaciones sociales dentro y fuera del Parque.

En cuanto a la implementación del Programa en el Parque, funcionan 8 grupos de entre 10 y 14 productores, asesorados cada uno por un técnico y coordinados todos por un Agente de

Proyecto. El primer grupo surgió desde la convocatoria de un agrónomo de la Universidad de La Plata. Luego de un año de trabajo con la Asociación de Productores de Parque Pereyra (fundada en 1998), realizando un diagnóstico participativo y un proyecto para solucionar los problemas de comercialización, falta de apoyo técnico y elevados costos de insumos, en 2002 el técnico cambia la estrategia. Convoca a 19 productores desde el programa provincial, separando este grupo de la Asociación; privilegia la producción sin agrotóxicos, aplicando fundamentos de la Agroecología, que incluyen la organización de los productores y el mercadeo. Estos pequeños productores (entre 5-6 has) se separan de la Asociación por desacuerdos con el fuerte liderazgo de su presidenta. En 2003, convocó a jóvenes biólogos, a cargo de otros tres grupos de horticultores, varios de ellos bolivianos: "San Juan", "El Palenque" y "Agroindustrias" (formado por mujeres de productores que elaboran dulces y conservas) cuyas quintas están en Hudson, en la zona más abandonada del Parque. Una exigencia institucional de la Administración del Parque, además de la residencia, es la producción sin agrotóxicos. Pero ésta es practicada de distintos modos: una línea conformada por los cuatro grupos mencionados, trabaja reduciendo los insumos agrotóxicos progresivamente, utilizando en principio una parte de la explotación, sin comprometer la tota-

¹⁴ En este caso, la autoidentificación de un sector de los quinteros como "campesinos" les permitió establecer alianzas con distintas organizaciones desde donde proyectar demandas y posibles propuestas (Mesa Nacional de Productores Familiares, CTA- Fundación Tierra y Vivienda-, etc.) (Morey, 2003). Sobre la apropiación de la categoría de campesino y el papel del científico social en este proceso, véase: DÍAZ GALÁN, L.; DIEZ BRODD, C.; FEITO, M.C.; PIZARRO, C. (2004): "*Campesinado en Argentina: Del estudio de la categoría al estudio de la apropiación de la categoría. El papel del científico social en este proceso.*" Ponencia presentada a Primeras Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos, IDES, Bs As, junio 1994.

alidad de la producción, para poder comparar con la producción tradicional, analizando si conviene o no la reconversión.

"La Administración del Parque nos exige, para ser ocupantes legales, reconvertir la producción. Por eso, los mismos productores pedimos apoyo técnico a la provincia, por eso nos mandaron técnicos y se armaron los grupos" (productor de un grupo). "Estos productores no se reconvierten por amor a la ecología, sino por una razón económica: no pueden pagar los agroquímicos y entonces les conviene hacer controles agroecológicos de plagas" (técnico de un grupo).

Venden en canales diferenciados (reparto a domicilio, puesto en el Parque Ecológico de La Plata) y con marca propia. Estos productores que no tienen tradición de lucha conjunta, valoran positivamente las posibilidades de mejorar su comercialización, surgidas desde la participación en grupos del Programa.

"Nosotros éramos pequeños productores de los más olvidados, los más dejados de lado, y por eso estamos muy identificados con el programa, muy contentos con las acciones que están organizando" (productor de un grupo).

A principios de 2004 comienza a conformarse una segunda línea de trabajo, con productores miembros de la Asociación (hoy Cooperativa Parque Pereyra Iraola), de larga trayectoria de lucha y organización, ubicados en la

zona más "protegida" del Parque (Morey, 2003), que inician la reconversión productiva de la mano de agrónomos de la Facultad de Agronomía de UBA, mediante la conformación de otros tres grupos del Programa: "Los Arcos"; "Parque Pereyra" y "Centenario". Estos grupos buscan una transición productiva gradual, aplicando agrotóxicos de bajo impacto (con menos residuos), respetando los tiempos de carencia, para progresivamente ir plantando sin agrotóxicos. El trabajo de campo realizado permitió identificar una diferencia sustancial entre ambas líneas de trabajo, que es la motivación principal: mientras que para los grupos de Hudson es la conciencia ecológica (Chifarelli, 2003), para los grupos "de la UBA" sería la lucha por la ocupación y/o propiedad de la tierra. Los primeros conformaron en diciembre de 2004 una nueva Asociación que ya tiene personería jurídica, cuyo presidente es un productor de larga trayectoria en el Parque y miembro de un nuevo grupo oficializado en 2005: Santa Rosa EFG.¹⁵ Si bien la intención desde la Administración del Programa es unificar criterios, existen resistencias basadas en la importancia de mantener la diversidad de formas de trabajo, pero al mismo tiempo promoviendo los contactos entre grupos para intercambio de experiencias e información.

"A los productores les gusta mucho que venga gente de afuera, porque eso les permite ir armando redes de contactos con el exterior para gestionar reclamos. Están muy acostumbrados a tratar con distintos

¹⁵ Este grupo ya venía funcionando autónomamente y surgió como desprendimiento del Santa Rosa, siendo muy bien recibido por el resto de los productores.

tipos de gente (municipalidades, administración del Parque, escuelas, el ministerio..." (técnico de grupo).

En este sentido, organizaron una Feria Franca que funcionaba en la Administración del Parque los domingos. Se confrontaron intereses de estas dos líneas de trabajo (en aspectos tales como qué grupos iban a poder participar, con qué denominación iban a comercializar sus productos), existiendo conflictos en distintos niveles: entre la Administración del programa y la del Parque (dependientes de distintos ministerios) entre los Agentes de Proyecto, entre técnicos, entre productores. En este contexto, el técnico cumple un papel de amortiguador "de abajo hacia arriba" (canalizando reclamos de productores) y de "arriba hacia abajo" (desorganización y problemas de la administración).

En general, las demandas de los beneficiarios del Programa pueden diferenciarse en: a) infraestructura y servicios: mejora de los caminos internos y construcción de nuevos, ya que hay quintas a las que es muy difícil el acceso y en la mayoría tienen dificultades para sacar la producción cuando llueve, y el acceso a servicios públicos (amplios sectores de quintas no cuentan con electricidad, agua corriente ni cloacas, produciendo hortalizas con agua de bomba y/o lluvia) *"Esta gente casi no sale de sus quintas, porque los caminos son malos y están muy aislados. No tienen luz eléctrica, de noche se manejan con velas o con faroles de kerosene; no tienen agua corriente, tienen bomba, con lo cual se les hace*

muy difícil regar, dependen de las lluvias". (técnico de un grupo de la zona San Juan); b) asistencia técnica: productiva para reconversión a la producción orgánica; comercial, para mejora de canales de comercialización existentes y creación de nuevos.

La incipiente demanda de programas educativos, sobre todo para aprender a leer y escribir y finalizar la escuela primaria, fueron recogidas por CRB, que comenzó a fines de 2004 a implementar Cursos de Capacitación y están en preparación los módulos de Terminalidad de la escuela primaria, así como capacitaciones articuladas con otras instituciones, como la Universidad Nacional de La Plata.

Los productores y comerciantes de la Colectividad Boliviana de Pilar:

esta organización funciona bajo dos figuras: Asociación Civil y Cooperativa Comercial. Creada en 2000, la primera tiene 305 socios. Dos facciones de migrantes bolivianos, por un lado, los *quinteros* y por otro, los *trabajadores de la construcción*, se disputaron su dirigencia, habiendo asumido en septiembre de 2004 la nueva Comisión Directiva, conformada por quinteros.¹⁶ En el seno de esta Asociación, se creó una Cooperativa Comercial para armar un mercado frutihortícola y transparentar las operaciones. A ella pertenecen sólo los socios quinteros, ya que los de la construcción no participan de la actividad comercial. El Mercado, fundado en 2001, es un galpón abierto ubicado estratégicamente sobre el km. 1 de la ruta provincial 25, a 10 minutos del centro de Pilar, en un

¹⁶ En septiembre de 2006 fue reelecta la misma comisión.

predio de 2 has, recientemente adquirido en propiedad¹⁷. De los 120 puestos, 74 son productores y el resto, comerciantes sin quinta, todos miembros de la Asociación. Se generan ingresos para unas 800 personas, combinando horarios de funcionamiento con otros mercados bolivianos del conurbano, para rotar mercaderías¹⁸. La división familiar del trabajo al interior de los puestos (entre puesteros y changarines) dificulta la legalización de empleados (changanines, limpieza, seguridad). El intento de CRB de formar una Cooperativa de Trabajo no prosperó porque los changarines ya eran socios de la Cooperativa Comercial y respondían al líder de la misma. El Programa consideró estos elementos de la organización previa de los productores bolivianos, desistiendo de la propuesta. Las dos organizaciones son gobernadas por la misma

Comisión Directiva¹⁹, que convoca a reunión de socios periódicamente, mediante distintos mecanismos²⁰. Los socios de la construcción no quieren pagar la cuota mensual que propone la actual Comisión porque es necesaria para el mantenimiento del mercado, que ellos no utilizan. Este es uno de los conflictos más importantes al interior de la asociación²¹. Desde poco tiempo después de la creación de la asociación, CRB trabaja el crecimiento organizativo con la Comisión Directiva, por expreso pedido de sus miembros²². Con la primera Comisión electa, los técnicos del programa comenzaron a trabajar sobre la realización de una encuesta, para diagnosticar los problemas de la colectividad, convocando otras instituciones²³. Los dos técnicos concurren regularmente a reuniones individuales con la Comisión Directiva y recorren el mercado, conversando

¹⁷ En mayo de 2005, después de arduas gestiones con el dueño del predio, a quien se lo alquilaban, la asociación compró el mismo, condición necesaria para poder gestionar un crédito para la construcción del mercado definitivo. Actualmente, tiene 120 puestos precarios, construidos con postes de madera y techos de tela media sombra, sobre piso de tierra, en una organización espacial con calles en damero cada cuatro o cinco puestos. Esta precariedad en la higiene y seguridad laboral les provoca problemas con organismos de control, que ya fueron a inspeccionar el mercado y los apercibieron para mejorar las instalaciones, bajo amenaza de cerrarlo.

¹⁸ Funciona de lunes a sábados de 13.30 a 17 hs, con mayor movimiento los días lunes, miércoles y viernes, en los que la Comisión Directiva ha llegado a registrar, a través del personal de seguridad del predio, el ingreso de un promedio de 500 vehículos diarios, con picos de 750 vehículos.

¹⁹ Cuyo primer presidente por dos mandatos consecutivos fue líder minero en Bolivia y actualmente preside la FACBOL Zona Norte (Federación de Asociaciones Civiles Bolivianas). Este líder es muy respetado, los miembros expresan que armó las organizaciones en función de los intereses de la mayoría y logró la unión de las dos facciones.

²⁰ El más común es la pegatina de volantes en los postes de los puestos del mercado, indicando fecha, hora y orden del día.

²¹ En ocasión de nuestra presencia en una de las reuniones, invitados por la Comisión Directiva para presentar la encuesta que estamos preparando, pudimos observar los conflictos entre las dos facciones, a través de una larga discusión entre el presidente actual (quintero) y el recientemente saliente (de la construcción) acerca de la posibilidad de comenzar a cobrar una cuota social mensual. Las reuniones son organizadas los viernes, día en que los trabajadores de la construcción no pueden concurrir. Esta podría ser una estrategia de la actual Comisión para excluirlos de las reuniones en las cuales se deciden cosas importantes, privilegiando los intereses de los quinteros, quienes sí pueden concurrir y votar.

²² Solicitaron asesoramiento de un técnico a quien ya conocían porque había trabajado con algunos quinteros desde otra institución y actualmente, depende del programa.

²³ Como el caso de la colaboración mencionada que realizamos desde nuestro equipo de investigación.

con los puesteros. Las demandas más importantes detectadas por ellos se relacionan con: educación, vivienda, salud, seguridad y comercialización. Se está programando un plan de terminalidad de la escuela primaria y Centros de Educación Agropecuaria (CEAs). Se asesora para organización y gestión de recursos financieros para el Mercado Comercial, con técnicos supervisados por un Agente de Proyecto. También se articula con el Ministerio de Desarrollo Social Nacional, a través del Programa Manos a la Obra, con el cual la Asociación firmó en agosto de 2006 un convenio para el otorgamiento de un crédito para financiar la construcción del galpón del Mercado. La colectividad recibe también ayuda del Municipio de Pilar, que trabaja a través de su Secretaría de Medioambiente, articulando con CRB²⁴.

Análisis de la intervención

La política de intervención fue inscripta en un discurso de reconversión a la producción sin agrotóxicos, en el cual se acentuaba la necesidad de llegar al sector de los pequeños productores, no alcanzado hasta entonces por políticas sectoriales del Estado. Tanto los documentos del programa como sus diseñadores e implementadores y los mismos productores continuamente hacían referencia a que el mismo constituía el primer esquema de apoyo a este sector en particular. Durante nuestros primeros acercamientos con las autoridades e implementadores del programa evidenciamos que el mismo había sido resultado de la

demanda concreta de los productores, que pedían acciones al gobierno provincial para paliar sus problemas de infraestructura, productivos, de comercialización. Con el tiempo vimos la complejidad de los procesos implicados en la intervención. Las entrevistas con los técnicos de terreno permitieron ver que en la implementación se jugaban otros aspectos. En cierto modo, el programa intentaba dar respuestas técnicas a demandas políticas. Pero resultaría erróneo entender dicha respuesta del programa como neutral o meramente técnica. Realmente era tan política como las demandas recibidas. Mientras que estas podían inscribirse en un marco de presiones políticas o clientelismo, apoyadas en la representatividad de quienes las demandaban, las otras se apoyaban en la autoridad de las regulaciones del programa y el apoyo que cada técnico y AP recibía de la Dirección del programa.

En el caso del Parque Pereyra Iraola, la forma de construcción de legitimidad del derecho al uso de las tierras se relaciona con la forma actual de intervención de CRB, que es parte de una estrategia del gobierno provincial para ganar confianza entre los productores. El proceso de reconversión productiva hacia la horticultura orgánica es favorecido por la intervención. La autoadscripción voluntaria del productor a un sistema sin agrotóxicos responde a una estrategia para obtener los beneficios de participar en el programa, ya que el control de si produce o no sin agroquímicos es garantizado por la confianza que el Agente de Proyecto deposita en el técnico asesor. Desde la perspectiva de los beneficia-

²⁴ Actualmente, supervisa las obras de construcción del galpón del mercado.

rios, la intervención estatal favorece el proceso de reconversión, mediante la asistencia técnica que ofrece el programa.

"El técnico nos certifica de algún modo que lo que producimos es sin agrotóxicos, porque sino, no tenemos forma de demostrarlo" (productor de un grupo).

La interfase, en tanto área de conocimiento e interacción que entrecruza perspectivas de distintos actores, se vislumbra en el análisis de la relación técnico-productor. Esta es funcional a la construcción de dirigencias, en la cual el rol de gestor del técnico funciona como una especie de "puntero político". En este sentido, podemos hablar de brokers o mediadores, dada la canalización de recursos, bienes y servicios de una estructura estatal particular (el gobierno provincial) hacia el espacio de una comunidad (los horticultores) a través de una organización particular (el Programa), distinguiéndose por la cantidad acumulada de capital social (la cantidad de recursos del técnico, derivada de las conexiones y la pertenencia a cierto grupo) (Auyero, 2001). Los productores del Parque no necesitaban mediadores con el Estado, dada su capacidad histórica de gestión directa. El apoyo de los productores a los técnicos se relaciona con su capacidad de gestionar problemas sociales y políticos. Por ello, buscan técnicos con poder político dentro de la estructura provincial.

En el caso de los productores bolivianos de la Zona Norte del AHB, vislumbramos un proceso de movilidad

territorial de la colectividad boliviana, que se traslada progresivamente desde Escobar (primer centro de asociativismo iniciado a mediados de 1980) hacia Pilar, acompañando los cambios en el mercado de tierras, el avance de las urbanizaciones para sectores de alto poder adquisitivo y un creciente poder de la comunidad de Pilar. La decisión de los migrantes bolivianos de conformar una tipo u otro de organización social (asociación civil o cooperativa) responde en gran medida al tipo de necesidades de los productores: en una primera etapa de la migración boliviana a la zona (desde mediados de los '80 hasta fines de los '90 del siglo pasado), se armaron Asociaciones Civiles (de las que fue pionera la de Escobar) con el fin de resolver cuestiones administrativas migratorias (falta de documentación, discriminación, etc.)²⁵. En una segunda etapa (a partir del nuevo siglo), organizarse responde generalmente a necesidades económicas y financieras (especialmente, unirse para comercializar los productos).

En los casos presentados, los resultados del proceso de implementación de la intervención no debían ser analizados meramente a partir de la influencia de actores externos al programa, sino por los mismos actores del programa, esto es, productores, extensionistas y encargados de la implementación. La historia de los grupos nos mostró que la implementación no había sido tan simple y sin complicaciones como muchos de los extensionistas y autoridades del programa lo presentaban. Es interesante mostrar

²⁵ Al respecto, ver Feito, M.C. (1990): *Trabajadores rurales en la horticultura bonaerense: el caso de los migrantes bolivianos*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

como diferentes actores en el dominio del terreno y en el dominio administrativo representaron y actuaron en relación a la implementación: mientras que los productores la representaron como forma de acceso a recursos, los extensionistas vieron la posibilidad de formar parte de la estructura política provincial, participando del programa.

En ambos casos analizados, la estrategia de intervención de CRB tiene un enfoque orientado al fomento de acciones colectivas. La elección de CRB de focalizar la intervención en estos dos casos (el Parque y la Cooperativa de Pilar), remite a que allí se encuentran productores de los más "invisibles" del AHB y que vienen constituyendo un problema de larga data para gobiernos municipales y provincial. En este sentido, solucionar sus problemas "históricos" constituiría cierta conquista política para el organismo.²⁶ Existe articulación con otras instituciones, que desempeñan roles de apoyo hacia los productores: la Iglesia Católica intervino como mediador en el conflicto por las tierras en el Parque, pero ya se retiró; los técnicos asesores pertenecen a distintas Universidades de la región (La Plata, Luján, Buenos Aires), con las cuales CRB tiene convenios para pasantías y asesoramientos; con el Ministerio de Desarrollo Social nacional se gestiona apoyo financiero para el Mercado Boliviano de Pilar.

En el proceso de reconstrucción de los modos de intervención, una clave es el análisis de estrategias y el conocimiento de las racionalidades expues-

tas por los actores intervinientes. El concepto de *estrategia* implica que los actores beneficiarios constituyen activamente sus propias pautas de organización, así como sus propias formas de vincularse con las instituciones intervinientes. Lejos de ser pasivos receptores del discurso de reconversión productiva del programa, los productores del PPI, se apropian del mismo, en orden de alcanzar las ventajas que el programa ofrece. De distintas maneras los productores negocian el alcance de recursos que sino fuera por formar parte del programa no conseguirían (certificados de ocupación de la tierra en el Parque Pereyra; crédito para la construcción del edificio del mercado, en Pilar). Hacen uso de estrategias que requieren involucrar otros actores, tales como los extensionistas, quienes a su vez, necesitan contar con grupos de productores a quienes atender a fin de mantener sus salarios y su posición en la estructura de la administración pública provincial. A partir de considerar los estilos de trabajo y características personales de los Extensionistas, surgen otras dimensiones de la práctica de intervención (Rodríguez Bilella, 2003). La idea teórica clave para ello es que las intervenciones de desarrollo no pueden ser cabalmente entendidas haciendo sólo referencia a los dominios institucionales, sino que es preciso tener presente diversas dimensiones de los mundos de vida de los actores involucrados²⁷. El perfil de formación social de los agrónomos que se desempeñan como técnicos y

²⁶ A esto puede atribuirse también la relativa falta de interés en articular la intervención con el INTA (articulación que sí es promovida activamente por INTA, tal como nos mencionara un funcionario de esa institución).

²⁷ Al respecto, véase: Arce, Alberto. 1993. *Negotiating Agricultural Development: Entanglements of Bureaucrats and Rural Producers in Western Mexico*. Wageningen, Holland: PUDOC.

AP del programa, les permitió comprender las necesidades expresadas por los productores (que sobrepasaban aspectos de asesoramiento meramente técnico) y plasmarlas en la intervención, gestionando contactos y medidas concretas para resolverlas.

Por otra parte, el desarrollo de ciertas capacidades relacionadas con la agencia de los sujetos sociales (Long y Van der Ploeg, 1994) entran en conflicto/negociación con los modelos de intervención de las instituciones dedicadas al desarrollo; de su resolución depende la posibilidad de superar las limitaciones de una capacidad de agencia externamente inducida. En las modalidades de intervención, todo flujo externo proveniente del Estado, del mercado, de grupos dominantes o de agentes externos al grupo en cuestión, es mediatizado por esos mismos actores (y las organizaciones locales que integran), quienes procuran reprocesar dichos factores externos a favor de sus propios intereses y necesidades. Por eso, los productores estudiados encuentran soluciones concretas a sus problemas: en el PPI, legitiman la reconversión productiva a través del aval de los técnicos del Programa; en Pilar, consiguen créditos, financiamiento, asesoramiento organizacional y capacitación educativa. En el "intercambio personalizado de favores", tal cual entiende Auyero (2001) las nuevas formas en las que se manifiesta el clientelismo político, "...los clientes no son seguidores ciegos y/o tontos bajo el poder de la política clientelar. Por el contrario, ellos calculan la mejor manera de mejorar su situación vinculándose a los mediadores y patrones que tienen más para ofrecer" (Auyero, 2001:29). Debemos repensar

la cuestión del clientelismo político también en los ámbitos de la horticultura bonaerense, "en la renovada presencia del Estado (a través de técnicos en este caso) en un ámbito en el que reiteradas veces se ha resaltado su ausencia, en la revalidación y constitución de nuevos "pactos" entre dadores y beneficiarios de acuerdo a un nuevo escenario político y social de un país que intenta salir de una crisis que ha hecho peligrar todas las estructuras de intervención que han venido siendo operacionalizadas en las políticas agrarias; y que pone en jaque un concepto de desarrollo que va quedando obsoleto si no se resignifica" (Díaz Galán y otros, 2005). Así, el clientelismo se convierte en una institución vigente, influyente, informal y a veces, oculta, pero que no está destinada a desaparecer. Muchos de los problemas y necesidades de los productores hortícolas se resuelven a través de la mediación política personalizada (en la figura del técnico extensionista). En este sentido, la capacidad de los beneficiarios del desarrollo en torno de proyectos, de crear y recrear normas de acción dentro de los programas, evidencia su papel activo en el diseño y administración efectivos de mecanismos regulatorios del comportamiento de todos los actores y su interacción, particularmente dentro del marco de proyectos específicos. Así, enriquecen o cuestionan los mecanismos estatales o se adaptan a ellos, de acuerdo a mecanismos regulatorios que ya conocen en sus prácticas grupales. En la intervención analizada, CRB utilizó una estrategia política de tipo clientelístico, atendiendo las necesidades específicas de cada grupo de productores sobre los que interviene. Los dos

casos estudiados son muy diferentes entre sí (los productores del Parque Pereyra tienen una historia de lucha y formas de conseguir recursos que no manejan los quinteros bolivianos de Pilar, por ejemplo), pero vimos que la estrategia aplicada por el programa es similar.

Reflexiones finales

Considerando las políticas sociales y las intervenciones de desarrollo como procesos continuos, negociados y socialmente construidos que incluyen iniciativas tanto "desde abajo" como "desde arriba" (Long, 1992:35), la intervención analizada se constituye a partir de un complejo conjunto de relaciones, intereses e ideas socialmente definidas por los distintos actores implicados, reconociendo las luchas y diferencias internas entre los quinteros. La perspectiva teórica y metodológica del enfoque orientado al actor permite entender cómo se distribuye el conocimiento en las intervenciones de desarrollo. Los programas son "construidos" y moldeados por diferentes interacciones de múltiples actores. Utilizando el análisis de interfases, se comprende la forma en que los intereses, metas, percepciones y estrategias de diversos actores vinculados al programa resultan continuamente readaptados en función de las múltiples interacciones entre los actores locales y extra-locales. El "modelo de grupo" sostenido por el programa en los casos estudiados intenta considerar las relaciones de poder existentes entre los productores, así como reconocer y arti-

cular las formas sociales existentes con su propia estrategia de intervención. Sin embargo, las complejas interacciones entre los "proyectos" y prácticas de los actores, sus resultados esperados e imprevistos, crean tanto marcos habilitantes como limitantes de la acción social. Focalizando en la interacción de las relaciones internas y externas, este enfoque procura brindar una perspectiva más dinámica sobre las intervenciones de desarrollo y los procesos de implementación de políticas. El análisis de interfases entre los extensionistas y los productores brinda importantes pistas y oportunidades para entender de qué manera el proceso de intervención fue construido en el dominio del terreno. Este proceso se visualiza como una compleja arena de conflicto y negociación. Los procesos implicados en las intervenciones de desarrollo no deben ser entendidos o conceptualizados como imposiciones mecánicas 'externas' a las realidades locales, sino que necesariamente implican negociación sobre conceptos, significados, imágenes y proyectos, los cuales son diferentemente internalizados por las diversas partes involucradas (Long 2001: 182). Los estudios de caso presentados desafían una visión de los extensionistas como mecánicos implementadores de un esquema planificado. Los extensionistas no se presentan ni como agentes que han internalizado la ideología de intervención del programa o como sujetos pragmáticos lidiando con las dificultades de la implementación.²⁸

Los programas oficiales en Argentina generalmente corren por distinta

²⁸ Al respecto, ver Grindle, Merilee S., ed. 1980. *Politics and Policy Implementation in the Third World*. Princeton: Princeton University Press y Lipsky, Michael. 1980. *Street-Level Bureaucracy: Dilemmas of the Individual in Public Services*. New York: Russell Sage Foundation. Citados en Rodríguez Bilella, 2003.

vía que las necesidades de los beneficiarios, lo cual dificulta la posibilidad de diseñar e implementar políticas construidas por todos los actores sociales implicados. Comprender sistemas de generación de conocimiento local y sus propuestas para la acción, disminuye la brecha entre las directivas políticas macroestructurales y la microorganización de la vida diaria. Las necesidades percibidas de los habitantes del agro aportan la habilidad, en tanto "proveedores locales",

para evaluar alternativas antes de implementar determinadas políticas. Proponemos comprender *no sólo cómo las políticas impactan en los sujetos sociales, sino cómo éstos pueden impactar sobre las políticas*. (Freidenberg, 2000:272). Pretendemos que el diagnóstico realizado mediante un enfoque etnográfico permita que las intervenciones contribuyan a fortalecer la organización comunitaria, en pos de continuar o favorecer los reclamos a los poderes políticos. ☺

Bibliografía

Auyero, J.

2001. *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Cuadernos Argentinos Manantial.

Benencia, R. y Cattaneo, C.

1990. "Estratificación social, proceso de concentración y lógicas productivas entre horticultores bonaerenses". Cátedra de Extensión y Sociología Rurales. Buenos Aires: Facultad de Agronomía-UBA.

Benencia, R. y otros

1997. *"Área Hortícola Bonaerense. Cambios en la producción y su incidencia en los sectores sociales"*. Bs As: Ed. La Colmena.

Benencia, R. y Flood, C. (comps.)

2002. *"Ongs y Estado. Experiencias de organización rural en Argentina"*. Bs As: Ed La Colmena.

Booth, D.

1994. *Rethinking Social Development. Theory, research and practice*. U.K: Longman.

Chifarelli, D.

2003. *La reconversión productiva de un grupo de productores del Parque Pereyra Iraola, desde la agricultura convencional hacia una agricultura sin agro-tóxicos*. Trabajo de Intensificación para optar por el título de Ingeniero Agrónomo. Buenos Aires: FAUBA.

Díaz Galán, L.; Diez Brodd, C.; Feito, M.C.; Pizarro, C.

2004. *"Campesinado en Argentina: Del estudio de la categoría al estudio de la apropiación de la categoría. El papel del científico social en este proceso"*. Ponencia presentada a Primeras Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos. Buenos Aires: IDES.

Díaz Galán, L.; Diez Brodd, C.; Feito, M.C.

2005. *"Políticas de intervención y desarrollo rural: el caso de la horticultura bonaerense"*. Ponencia presentada a las Primeras Jornadas de Antropología Rural. San Pedro de Colalao, Tucumán, Argentina.

Feito, M.C.

1999. "Juego de espejos. Un estudio antropológico sobre las estrategias de los sujetos sociales del sistema agroalimentario hortícola bonaerense", Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras- UBA.

Feito, M. C.

2005. "Antropología y Desarrollo Rural. Contribuciones del abordaje etnográfico a los procesos de producción e implementación de políticas". En: *Avá Revista de Antropología*, N°6, diciembre 2004. Posadas, Misiones: PPAS-UNaM.

Freindenberg, J.

2000. "Growing Old in El Barrio". New York and London: New York University Press.

Giddens, A.

1984. *The construction of society: an outline of the theory of structuration*. Cambridge, UK: Polity Press.

Long, N.

2001. *Development Sociology: Actor Perspectives*. London: Routledge.

Long, N.

1992. "From paradigm lost to paradigm regained? The case for an actor-oriented sociology of development". En: Long N. y Long A. 1992 *Battlefields of Knowledge. The interlocking of theory and practice in social research and*

development. U.K: Routledge.

Long, N. y van der Ploeg, J.

1994. "Heterogeneity, Actor and Structure: Towards a Reconstitution of the Concept of Structure". En *Booth*, 1994.

Long, N.

2001. " *Development Sociology: Actor perspectives*". London: Routledge.

Morey, E.

2003. *Aquí están estos son... Los quinteros del Parque Pereyra Iraola y su lucha por la tierra*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Nussbaumer, B.

2002. "La emergencia de experiencias organizativas en el Área Hortícola Bonaerense a partir de la década de los '80". En: Benencia y Flood (comps.), Op Cit.

PROINDER (Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios)

2004. "Proyecto de Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo Rural de la provincia de Buenos Aires". La Plata: Ministerio de Asuntos Agrarios.

Rodríguez Bilella, P.

2004a. "Intervenciones de desarrollo y equidad. Análisis de interfases en el Centro-Oeste argentino". Ponencia presentada al Tercer Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropolo-